



La India y Pakistán, las elecciones que decidirán su futuro

La India y Pakistán han llegado a un punto muerto en sus relaciones diplomáticas. Tras la ruptura de éstas en 2019, la situación no ha mejorado más allá de un alto al fuego. ¿Conseguirán restablecer las relaciones después de las elecciones indias?

Introducción

El pasado mes de febrero se llevaron a cabo las elecciones en Pakistán, en las que Shehbaz Sharif salió como vencedor. A su vez, la India también tendrá que pasar por las urnas entre el 19 de abril y el 4 de junio. Las encuestas indican que el actual presidente, Narendra Modi, volverá a ganar las elecciones. Modi, cuya política es marcadamente hinduista, no está buscando una mejora de sus relaciones diplomáticas con Pakistán, cuya ruptura en 2019 sigue muy presente a día de hoy. ¿Será reelegido Modi? En caso de que sea así: ¿cambiará su diplomacia tras las elecciones?

Las diferencias entre la India y Pakistán a lo largo del tiempo

Ambos países han tenido dificultades en sus relaciones bilaterales desde su independencia de Gran Bretaña en 1947. La misma fundación de Pakistán, supuso un conflicto en la región a causa de

Unas revueltas comunales. 12,5 millones de personas tuvieron que desplazarse de sus hogares y 1 millón falleció en el proceso. Después de la ruptura, todavía se debía decidir si los estados principescos, aquellos que mantenían cierta independencia bajo el liderazgo de Gran Bretaña, se anexionarían a la India y a Pakistán o si mantuvieran su independencia. Tres estados prefirieron ser reconocidos como independientes: Junagarh, Hyderabad y Cachemira. Sin embargo, poco a poco fueron anexionándose a la India, muchas veces por la fuerza, como en el caso de Cachemira. Esta desavenencia por el reparto del territorio ha provocado conflictos armados entre los dos países a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, como las guerras cuatro indopakistaníes en 1947-1948, 1965, 1971 y 1998. De hecho, la tercera guerra causó la independencia de Pakistán del Este (ahora Bangladesh), gracias al apoyo económico por parte de la India del movimiento independentista bengalí.



tropas en el Acuerdo de Washington el cuatro de julio de 1999. Otra disputa es la del Glaciar Siachen, considerado una tierra inhóspita y neutral. Sin embargo, la India empezó a sospechar que Islamabad reclamaba esa localización tras encontrar un mapa estadounidense que lo consideraba pakistaní. Pero cuando un alpinista japonés pidió permiso a Pakistán para visitar el glaciar, el ejército indio se presentó en el lugar, empeorando sus relaciones diplomáticas.

Otro conflicto importante entre Islamabad y Nueva Delhi son los ataques terroristas. Entre los 60 y 80 había movimientos insurgentes de Pakistán del Este, el Punjab y Cachemira, que se enfrentaron a ambos gobiernos (uno de ellos los que consiguió la independencia de Bangladesh). A lo largo de la década de los 80 hubo secuestros de aviones de aerolíneas indias por parte de terroristas sikh y cachemires, supuestamente apoyados por el gobierno pakistaní. En 1993 murieron unas 250 personas en un atentado con bomba en Bombay, una desgracia que afectó gravemente a las relaciones diplomáticas. Sin embargo, a pesar de que, como hemos visto, a finales del siglo XX ya se habían llevado a cabo ataques terroristas en el Sur Asiático, a partir del atentado de las Torres Gemelas la India cambió su justificación para atacar a Pakistán imitando la posición de Estados Unidos en Irak. Nueva Delhi afirmó que Pakistán era un país no democrático, que cobija a terroristas y que tenía armas nucleares, por lo que debían

defenderse de los pakistaníes. Sin embargo, el terrorismo no es unidireccional, dado que ha habido ataques a mezquitas y más recientemente a población musulmana en la provincia de Gujarat por parte de extremistas hindúes. La India todavía no se ha pronunciado sobre esto mientras continúa acusando a su país vecino. Ambos países difieren en su forma de ver al terrorismo mientras que Pakistán afirma que tienen su causa en las injusticias sociales y por la ocupación ilegal de territorios (como en el caso de Cachemira), por lo que es relevante prestar atención a las causas para resolver el conflicto; en cambio, la India piensa que el terrorismo está enraizado en ambiciones políticas, en estados expansionistas y en grupos financiados por ellos para servir a su causa.

Casos de cooperación

A pesar de sus diferencias, la India y Pakistán también tienen un largo historial de cooperación bilateral. Sus relaciones diplomáticas fluctúan entre la cooperación y el conflicto, dependiendo de la percepción de amenaza que tuviera un país sobre el otro en cada situación. Ambos países unieron sus fuerzas contra el terrorismo en agosto de 2004 en Islamabad, tras el alto al fuego de 2003 que permitió el inicio de las negociaciones de paz. En 2007, incluso crearon el Mecanismo Antiterrorista Conjunto. Otro acuerdo importante es el de la 12ª Cumbre del SAARC (South Asian Association for Regional Cooperation), en 2004. En ésta, el presidente Musharraf y el primer ministro Vajpayee estuvieron de acuerdo sobre



Fuente: BBC News

solucionar conflictos bilaterales de larga duración, incluyendo la disputa de Jammu y Cachemira. En estos acuerdos impusieron medidas como la división de esta región en 7 zonas para una mejor identificación que les ayudara en la resolución de conflictos, así como la retirada de tropas por pasos y la autonomía del gobierno de la zona (que no su independencia). Además, llegaron a un acuerdo para comunicarse la cantidad de reservas nucleares de cada país. Un acuerdo significativo para el futuro de estos países, sobre todo para la India, es el “Indus Water Treaty” de 1960, en el que se repartían seis ríos a partes iguales entre la India y Pakistán. Sin embargo, esta decisión repercutirá negativamente a la India en 2050,

cuando el caudal del Indo cambie. El sur de Asia es una de las zonas más castigadas por el cambio climático, por lo que el agua es un bien muy preciado. Con una población que crece rápidamente y la cantidad disponible de agua disminuyendo la situación se hará insostenible en unas décadas. Por lo que será necesario que se construya un canal desde el río Indo en Pakistán hasta la India antes de que desemboque en el mar. Nueva Delhi debe cooperar con Islamabad si quiere asegurar los recursos hídricos de su país en un futuro.



Situación actual

La situación actual entre los estados es muy delicada. En 2016 la India se desvinculó de la SAARC, tras la muerte de 19 soldados indios en un ataque terrorista. Pero no es hasta 2019 cuando rompen sus relaciones diplomáticas, cuando la “India’s Central Reserve Police Force in Pulwama” es atacada por fuerzas insurgentes. Nueva Delhi condenó este ataque y a Pakistán, por dar cobijo a los perpetradores y revocó unilateralmente el estatus de zona especial a Cachemira y Jammu. Ambos países se enfrentaron, pero por suertela situación no escaló más allá de la ruptura de relaciones. En 2021 se reinstauró el alto al fuego de 2003 y el ministro Imran Khan retomó el comercio con la India por un mes. Además, han empezado a emitirse visas para peregrinaciones religiosas sikh e hindúes. También han permitido que la India transportase ayuda humanitaria hacia Afganistán atravesando Pakistán.

Además, esta situación de enemistad se agrava gracias a las políticas hinduistas del actual presidente indio, Narendra Modi. Desde el inicio de su primer mandato, en 2014, ha ganado mucha popularidad entre la mayoría religiosa de su país, en detrimento de las minorías. Modi no está condenando los ataques a musulmanes indios por parte de extremistas hindúes, por lo que no goza de simpatía entre la población pakistaní, de mayoría musulmana. Retomar el comercio antes de las elecciones y sobre todo, dar cualquier apoyo directo

a Pakistán más allá de guardar las apariencias podría suponer un suicidio político, ya que despertaría desconfianza entre sus votantes. Por lo que hasta después de las elecciones indias no se podrá apreciar ningún cambio en su relación.

Las elecciones en Pakistán

Estas elecciones se llevaron a cabo el pasado mes de febrero, en las que Shehbaz Sharif fue reelegido. Sin embargo, estuvieron marcadas por el descontento como indica la escalada de violencia del país y la exclusión de Imran Khan, retrasando el anuncio de los resultados. Imran Khan ha acusado a Shehbaz Sharif de fraude electoral, aunque a él le han excluido de estas elecciones por cargos de corrupción y revelación de secretos oficiales. Fue destituido en 2022 y está cumpliendo prisión por otros casos de corrupción anteriores, con más de 150 casos pendientes en su contra. La victoria de Sharif fue clara, con 201 votos y de los cuales sólo necesitaba 169 para la mayoría. Retrasaron el anuncio del presidente debido a que cortaron las comunicaciones para evitar ataques a candidatos y a las fuerzas de seguridad. La reacción del presidente indio Modi fue mucho más comedida que la de 2022, en la que felicitaba efusivamente la victoria de Sharif con deseos de paz y que sus relaciones se normalizasen de nuevo. En cambio, tras esta victoria se limitó a felicitar su reelección sin intenciones de un acercamiento entre ambas partes. Esto se debe en parte a las elecciones de abril, por lo que Modi no se puede permitir un acercamiento a Pakistán para



contentar a sus votantes. Por otra parte, el primer ministro Nawaz, siempre ha intentado mejorar la situación con Nueva Delhi y está mejor visto en la India. Por eso se ha especulado con que si se hubiera presentado a la presidencia el resultado sería otro.

Las elecciones en la India

Las próximas elecciones de la India marcarán un punto de inflexión en la relación de estos países. Al ser un país tan poblado (representando el 10% de la población mundial) sus elecciones se realizan en fases. Se iniciarán el 19 de abril de este año y finalizarán el 4 de junio. Unos funcionarios instalarán máquinas para la votación electrónica en diferentes regiones a lo largo de este tiempo. En estas elecciones se elegirán a 543 miembros de la Cámara Baja del Parlamento y el partido de la presidencia actual vuelve a ser favorito. Modi busca un tercer mandato, pero está al borde del colapso por las rivalidades, deserciones políticas y choques ideológicos. El partido Bharatiya Janata de Modi, de corte nacionalista e hinduista, pone en jaque la laicidad del gobierno. Si ganase se consolidaría como uno de los líderes más duraderos que ha intentado transformar una democracia laica en una nación hindú. Aunque su popularidad se tambalea, sigue teniendo el apoyo de la población hindú, sobre todo después de la apertura del templo de Ayodhya. Modi comenzó su primer mandato prometiendo imponer medidas para el crecimiento económico y acabar con la corrupción. Sin embargo, ha

fracasado en la creación de empleo juvenil, por lo que muchos se ven obligados a acudir a la beneficencia para sobrevivir. Sus dos mandatos han estado marcados por la persecución de minorías religiosas y la reducción de espacio de la prensa libre disidente. El principal opositor es el partido Indian National Congress, cuyo candidato es Rahul Gandhi. El partido Bharatiya Janata tiene tantas posibilidades de repetir su victoria que muchos partidos de la oposición han optado por crear una coalición: Indian National Developmental Inclusive Alliance (INDIA). De todos modos, esta alianza es provisional y podría cambiar tras las elecciones, debido a las diferencias entre sus miembros. Además, a unas pocas semanas de las elecciones todavía no habían presentado a un candidato, dando más protagonismo a los candidatos de del INC y del BJP.

Conclusión

Las elecciones de la India podrían marcar un antes y un después en su relación con Pakistán. Los actuales líderes no han intentado resolver sus diferencias desde la ruptura de las relaciones diplomáticas de 2019 más allá del alto al fuego, pero podría haber un cambio si otro partido ganara en la India o si Nawaz, el primer ministro, se hubiese presentado a la presidencia. Eso demuestra que la percepción de amenaza entre ambos países se basa en la subjetividad y varía según los líderes políticos al mando. Un cambio en el liderazgo de la India podría



comportar una normalización de las relaciones diplomáticas. No obstante, todo esto es una especulación que no se podrá comprobar hasta que se lleven a cabo las elecciones. Modi ha perdido parte de su popularidad, pero ha conseguido un gran apoyo por parte de la población hindú, gracias a la actitud nacionalista de su partido. El BJP sigue siendo el favorito y ni el INC ni la coalición INDIA parecen capaces de sobreponerse a él.

Por otra parte, Pakistán no está de acuerdo con la persecución a la población musulmana que Narendra Modi está permitiendo en la India y sigue en contra de la ocupación india de territorios como Cachemira. La historia de la India y Pakistán ha estado marcada tanto por la enemistad como por la cooperación, dependiendo de la situación. Lo que demuestra que los dos países están condenados a entenderse, sobre todo en casos de emergencia climática de los años venideros. La India va a necesitar la ayuda de Pakistán para aumentar sus reservas de agua para una población en crecimiento. Eso significa que, aunque presenten diferencias, en un futuro deberán afrontar los problemas de forma conjunta. Ya se llegaron a acuerdos conjuntos para combatir el terrorismo en los años 2000, pero la deriva extremista del BJP dificulta la condena de los ataques hindúes a musulmanes. Un paso importante para la lucha contra el terrorismo debería ser el reconocimiento de los ataques por parte de extremistas hindúes, además de la condena del terrorismo de origen pakistaní.

Para finalizar, ambos países deberían devolver su estatus de semi autonomía a la región de Jammu y Cachemira, para reducir los ataques terroristas nacionalistas y evitar la ocupación ilegal por parte de cualquiera de los dos estados. Todavía queda un largo camino por recorrer, pero la India y Pakistán siempre han conseguido percibirse como aliados y han demostrado ser perfectamente capaces de cooperar a lo largo de los años. Aunque estas elecciones no consigan la normalización de sus relaciones diplomáticas, en unos años otras lo harán.

Susana Merino Lozano

Estudiante de Máster en Relaciones Internacionales,
Seguridad y Desarrollo
Universidad Autónoma de Barcelona



Fuentes de referencia:

- Abbas, K., & Khan, M. A. (2024, 13 enero). Could the India-Pakistan Relationship Normalize in 2024? *The Diplomat*. Disponible en: <https://thediplomat.com/2024/01/could-the-india-pakistan-relationship-normalize-in-2024/> (visto por última vez el 10/04/2024).
 - ASSOCIATED PRESS. (2024, 16 marzo). India anuncia que celebrará elecciones generales en varias fases a partir del 19 de abril | AP News. *AP News*. Disponible en: <https://apnews.com/world-news/general-news-83635642d9fea5abe34cd42dbae371e8> (visto por última vez el 10/04/2024).
 - Euronews. (2024, 3 marzo). Shehbaz Sharif, elegido primer ministro de Pakistán tras unas controvertidas elecciones. *Euronews*. Disponible en: <https://es.euronews.com/2024/03/03/shehbaz-sharif-elegido-primer-ministro-de-pakistan-tras-unas-controvertidas-elecciones> (visto por última vez el 10/04/2024).
 - Khan, R. A. et al. (2019). A historical overview of Indo-Pak conflicts and its impacts on their relations. *European Academic Research*. Vol. VII (8), 4333-4343.
 - La India y Pakistán intensifican acusaciones cruzadas sobre terrorismo. (2024, 31 enero). *SWI swissinfo.ch*. Disponible en: <https://www.swissinfo.ch/spa/la-india-y-pakist%C3%A1n-intensifican-acusaciones-cruzadas-sobre-terrorismo/48140546> (visto por última vez el 10/04/2024).
 - Misson, F. A. (2022). Pakistan-India Relations: A Critical Appraisal of Power Politics. *Strategic Studies*, 42(2), 54–71.
 - Noor, S. (2007). Pakistan-India Relations and Terrorism. *Pakistan Horizon*, 60(2), 65–84.
 - Saaliq, S. (2024, 1 abril). Lok Sabha elections 2024: Everything you need to know. *AP News*. Disponible en: <https://apnews.com/article/india-election-modi-bjp-democracy-8998fe6aba5fa26debc0f82c4e2ccf69> (visto por última vez el 10/04/2024).
 - Yousaf, K. (2024, 5 marzo). Modi greets Shehbaz but sends a ‘quiet’ message. *The Express Tribune*. Disponible en: https://tribune.com.pk/story/2458430/modi-greets-shehbaz-but-sends-a-quiet-message#google_vignette (visto por última vez el 10/04/2024).
-



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

ABRIL 2024

Publicado por



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Con el apoyo de



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.
